

mos, buscando una forma de expresión personal. Por el contrario, las influencias que se advertían de Visconti y Antonioni en los primeros films de Maselli no han cristalizado en un estilo propio, y ahora se encuentra sometido a las exigencias de la producción, a las solicitudes

Dos títulos que caracterizan una evolución, desde las confusas y hasta cierto punto sinceras preocupaciones civiles del primer film hasta la desgana y docilidad hacia unas exigencias comerciales del segundo. La temporada pasada hubo ocasión de establecer contacto con esta per-



Claudia Cardinale y Thomas Milian, en «El delfín».

de la «moda Lelouch» y, en definitiva, a la claudicación de su personalidad.

Coincidieron en la cartelera de estreno dos films de Maselli: «I delfini» (1960) y «Guapa, ardiente y peligrosa» (1969).

ceptible degradación con las exhibiciones de «Gli indiferenti» (1964) y «Mátame, que tengo frío» (1968); del mundo de Moravia, discutible, pero atento a una necesidad testimonial, hasta la insulsa y

banal comedia aderezada con las recetas al uso, Maselli aceptaba complaciente la desintegración de la confianza que se había depositado en él, gracias a sus primeras películas.

¿Qué había en éstas, qué poseían para que se pueda hablar de «decepción»? A los veintitrés años, Maselli realiza uno de los episodios de «Amore in città», el titulado «Historia de Catalina», visión ácida del problema de una sirvienta con un hijo ilegitimo. Su primera película larga, «Gli sbandati» (1955), analizaba el comportamiento de unos jóvenes delfines de la burguesía italiana, en las postrimerías de la segunda guerra mundial. Con un estilo similar al de su «sketch» en «Amore in città», Maselli contaba en «La mujer del día» (1956) la historia de una muchacha que obtenía el premio de belleza en un concurso regional.

Hasta aquí, el joven realizador era una «esperanza». Se elogiaba su buena aplicación en seguir los dictados de sus maestros: era muy perceptible la influencia de Visconti en «Gli sbandati», como se apreciaba la del Antonioni de la primera época en «La mujer del día».

Con «I delfini», Maselli trata de hacer un trabajo personal. Tenida de recuerdos autobiográficos, con ciertos perfiles de amarga melancolía, la historia se centra en los delfines de la clase burguesa de una ciudad de provincias. Pero esta «Calle Mayor» en tono menor —el film de Bardej se impone necesariamente ante las imágenes desvalidas de esta crónica provincial— no llega a ser un reflejo suficientemente expresivo del tiempo muerto de una sociedad, de la esclerosis de una clase. Maselli parece agarrado por la nostalgia y, en todo caso, vierte sus simpatías hacia el personaje de Anslemo, confuso —cuando no estúpido— prototipo del joven «engage», o concede su piedad al personaje de Fedora, al que Claudia Cardinale presta sus rasgos.

Claudia vuelve a aparecer a sus órdenes en «Gli indiferenti», donde el fárrago de una mediocre novela sólo permite un ejercicio decorativo, una superficial reconstrucción ambiental de los años veinte italianos. Y Claudia nuevamente en «Guapa, ardiente y peligrosa», reafirmación del nulo interés que ofrecen los últimos films de Maselli. ■ JESÚS GARCÍA DE DUENAS.

PREMIOS: NUNCA PASA NADA

Cada año, al finalizar enero, el Sindicato Nacional del Espectáculo concede sus Premios Cinematográficos, correspondientes a la temporada anterior. Cada año, al finalizar enero, se hace pública la lista de esos galardones, la perplejidad suele ser la primera reacción. Hace varios años, cuando Berlanga y Bardem obtienen premios importantes en importantes festivales cinematográficos, el Sindicato les relegaba a los últimos puestos de su palmarés, si es que se dignaba premiarles. Esto parece ser la norma tácita: una flagrante contradicción entre los films españoles que la crítica estima como «de calidad» y los que distingue el Sindicato. Quizá la contradicción no sea tan grande como parece, y, en definitiva, el Sindicato cumpla una política coherente premiando unos films determinados y desdifiendiendo sistemáticamente otros. A propósito de los premios de este año, se pueden hacer similares comentarios que respectan a los de años anteriores. Aquí nunca pasa nada: la quiniela del Sindicato no depara apenas sorpresas, se sancionan favorablemente las películas que «deben» ser premiadas; se ignoran implacablemente las que «tienen» que ser olvidadas. Así que no merece la pena seguir extendiéndose en este tema. De la misma forma que este breve comentario podría servir para cifrar los premios de 1968, 1967, 1966, etc., etc., es de suponer que también es útil para hacer la recensión de los que se concederán en 1970... ■ J. G. D.

triumfo RECOMIENDA

CINE

Madrid

EL CIRCO, de Charles Chaplin (Rex). DESERTO ROSSO, de Michelangelo Antonioni (Gayarre). GRUPO SALVAJE, de Sam Peckinpah (Avenida). HOMBRE PERDIDO, de Robert Alan Arthur (Bilbao, Palacio de la Prensa, Progreso, Velázquez). IRMA LA DULCE, de Billy Wilder (Calleco, Richmond). JOURNAL D'UNE FEMME DE CHAMBRE, de Luis Buñuel (Pez). EL MANANTIAL DE LA DONCELLA, de Ingmar Bergman (Falla). NOCHES EN LA CIUDAD, de Bob Fosse (Paz). PRIMA DELLA RIVOLUZIONE, de Bernardo Bertolucci (Galileo).

Barcelona

CEREMONIA SECRETA, de Joseph Losey (Montecarlo). DUFFY, EL UNICO, de Robert Parrish (Fénix). OS FUZIS, de Rui Guerra (Alexis). EL HOMBRE DEL CRANEO RAPADO, de André Delvaux (Alexis). JOURNAL D'UNE FEMME DE CHAMBRE, de Luis Buñuel (Regina). NOCHES EN LA CIUDAD, de Bob Fosse (Coliseum). PEEPING TOM, de Michael Powell (Arcadia). LA VIEILLE DAME INDIGNE, de René Allio (Publi). YELLOW SUBMARINE, de George Dunning (Balmes).

ARTE

Madrid

Juan Mordó: MANOLO MILLARES (pinturas). Egam: ALFREDO ALCAIN (dibujos). Eskira: AMADOR (escultura). Faunas: TORAL (pintura). Theo: CANEJA (pintura). Ramón Durán: PI DE LA SERRA (pintura).

Barcelona

Colegio de Arquitectos: DIBUJOS DE INVESTIGACIONES GRAFICAS.

Gasper: BARTOLOZZI Y ARRANZ BRAVO (ilustración).

René Metrás: JORDI PERICOT (pintura).

LIBROS

CONVERSACION EN LA CATEDRAL, de Mario Vargas Llosa. Seix Barral.

CAMPO DEL MORO, de Max Aub. Andorra.

LOS EJERCITOS DE LA NOCHE, de Norman Mailer. Gralbo.

MANIFIESTO SUBNORMAL, de Manuel Vázquez Montalbán. Kairós.

EL DIA QUE VA MORIR MARILYN, de Terenci Moix. Edicions 62.

CADA DIA QUE CALLES, de Guillem Frontera. Daedalus.

IDEOLOGIA Y LENGUAJE CINEMATOGRAFICO, de Pasolini, Barthes, Eco, Della Volpe y otros. Comunicación I.

IRONIAS DE LA HISTORIA, de Isaac Deutscher. Península.

ESTRUCTURA ECONOMICA, TEORIA BASICA Y ESTRUCTURA MUNDIAL, de los profesores Martínez Cortiña y José Luis Sampedro. Ariel.

EMIGRACION Y SOCIEDAD EN LA TIERRA DE CAMPOS, de Víctor Pérez Díaz.

TEATRO

Madrid

La recomendación se hace atendiendo a diversos valores culturales y no necesariamente en razón de la calidad teatral del espectáculo.

LAS CRIADAS, de Jean Genet. Director: Víctor García. Con Nuria Espert, Julieta Serrano y Mayrata O'Wisledo (Fígaro). EL TARTUFO, de Molière. Director: Adolfo Marsillach. Con A. Marsillach, José María Prada, Tere del Río, Carmen de la Maza, etcétera (Comedia). ROSAS ROJAS PARA MI, de Sean O'Casey. Director: José M. Morera. Con María Luisa Merlo, Carlos Larrañaga, Luis Peña, etcétera (Beatriz).

Barcelona

EL KNACK, de Ann Jellicoe, traducido por Terenci Moix. Con Rosa María Sardá y Enrique Arredondo (Windsor). LA NOCHE DE LOS ASESINOS, de José Triana. Con Emma Cohen, Juan Diego y Julia Peña. Dirección: Trino Trives (Capsa).

NOTA: Por razones de espacio, damos esta semana únicamente selección de los films de estreno. La próxima, volveremos a la fórmula habitual.